

INFORME DEL CENTRO UNESCO DE ANDALUCÍA SOBRE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MONUMENTAL EN BAZA

La ciudad de Baza tiene un rico patrimonio arqueológico y monumental que se inicia en la etapa ibérica y romana con la antigua Basti, capital de la Bastetania, y tiene su continuación en la etapa andalusí, cuando llegó a ser una de las poblaciones más importantes del reino nazarí de Granada. Durante el Renacimiento disfrutó de un programa de equipamiento público para equipararla a las ciudades castellanas contemporáneas, y en la Ilustración fue dotada también de nuevas edificaciones notables.

El centro histórico de Baza fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría Conjunto Histórico en el año 2003, por la pervivencia de su trazado urbano bajomedieval y la homogeneidad de su paisaje construido. Sobre un caserío de arquitectura doméstica muy equilibrado, destaca un conjunto de edificios monumentales de tipos diferentes y de gran calidad arquitectónica.

En Baza hay muchos monumentos declarados BIC: edificios civiles como la Alhóndiga, el Baño de la Judería y el palacio de los Enríquez; religiosos como la Concatedral de la Encarnación, la iglesia de Santiago y el antiguo convento de Santo Domingo; de arquitectura defensiva como la Alcazaba, la muralla urbana, la muralla de la Sierra de Baza, el castillo de Benzalema y ocho torres medievales distribuidas por su término municipal; a los que hay que añadir la zona arqueológica de Basti, constituida por los cerros Cepero, Santuario y Largo.

En años recientes se han hecho grandes inversiones en la restauración del Baño de la Judería, de la Alhóndiga (como ampliación del Museo Arqueológico), y en la construcción del Centro de Interpretación de los Yacimientos Arqueológicos (CIYA). También se han hecho importantes inversiones en la mejora de pavimentos y mobiliario urbano en la Alameda y otros sectores del casco histórico.

Sin embargo, aún quedan monumentos muy notables por restaurar como el palacio de los Enríquez y algunos de los monasterios y conventos privatizados en las desamortizaciones del siglo XIX, como San Jerónimo, Santo Domingo o San Antón. A todo ello hay que añadir numerosos y antiguos palacios y edificios de viviendas o equipamientos como las Carnicerías. Aunque el caso más penoso es el de la Alcazaba, que ha sufrido tanto la destrucción por los terremotos históricos como por el abandono y las desafortunadas intervenciones de las últimas décadas.

Por otra parte se ha iniciado recientemente la construcción de un enorme edificio destinado a Biblioteca Municipal, Centro de Nuevas Tecnologías y Centro Cívico por valor de más de 2,2 millones de euros, financiado por el fondo Europeo de Desarrollo regional (FEDER). Resulta chocante que al lado permanezca la Iglesia del Monasterio de San Jerónimo (siglos XVI-XVIII), de propiedad pública pero con partes en estado ruinoso, y otras zonas del mismo, de propiedad privada y en situación semirruinosa. En concreto hay alfarjes policromados en zonas hundidas cuyas pinturas renacentistas pronto van a desaparecer. Quizás estas grandes inversiones se podían haber hecho más repartidas y orientadas a la recuperación del rico

patrimonio histórico que todavía está en peligro, en lugar de construir nuevos edificios de gran presupuesto.

Otro de los problemas importantes para la conservación del patrimonio edificado es que la catalogación del PGOU tiene numerosas deficiencias. En Baza son todavía muy abundantes las casas de la Edad Moderna que conservan su estructura alrededor de un patio con crujías y galerías construidas mediante alfarjes de madera, aunque a veces hayan sufrido renovaciones en su fachada de modo que no manifiestan al exterior su interés patrimonial ni su antigüedad. Algunas de ellas han sido consideradas sólo de Valor Ambiental, por lo que pueden ser vaciadas en su interior. Otras sí han sido catalogadas acertadamente como de Valor Tipológico, pero al no estar bien detalladas sus fichas, pueden perder elementos importantes que han sido ocultados por reformas posteriores. Sin una correcta catalogación se corre el riesgo de perder los elementos tipológicos que dan valor a un casco histórico tan singular y todavía recuperable como el de Baza.

En los últimos cinco años el Área de Rehabilitación Concertada de Baza ha venido desarrollando una encomiable labor de recuperación de viviendas en el Centro Histórico mediante diversos programas de actuación. Aunque el número de edificios sobre los que se ha actuado es reducido y algunas intervenciones sean mejorables, se trata de una iniciativa fundamental para la revitalización de un sector donde la inversión privada se muestra claramente insuficiente.

El Centro UNESCO de Andalucía solicita a las Administraciones responsables de la custodia y recuperación del patrimonio histórico de Baza (urbanístico e inmueble) que mantengan y distribuyan adecuadamente las inversiones públicas en el mismo, evitando concentrar gastos desmesurados en bienes concretos, con objeto de lograr una recuperación más equilibrada y amplia de los monumentos y edificios en peligro de desaparición. Por otra parte sugiere rehabilitar los edificios catalogados de gran superficie (Palacio episcopal, casa de los marqueses de Cadimo, casa en la plaza de la Cruz Verde, etc.) para albergar en ellos los futuros equipamientos públicos (Servicios Sociales, Escuela de Idiomas, etc.), pues de este modo se puede salvar dicho patrimonio, en lugar de construir nuevos edificios en las proximidades del Centro Histórico. El Monasterio de San Jerónimo es un edificio especialmente adecuado para un gran equipamiento público, que salve de la inminente destrucción sus interesantes elementos arquitectónicos originales.

El Centro UNESCO de Andalucía propone también que se realice una intervención y consolidación arqueológica para revalorizar los todavía abundantes restos existentes de la Alcazaba, algunas de cuyas torres necesitan una actuación urgente, y los que previsiblemente se encuentren en el subsuelo. Finalmente sugiere que se incrementen las inversiones públicas del Área de Rehabilitación Concertada de Baza, por tratarse de la opción más importante y adecuada para recuperar la calidad de vida en el centro de la ciudad.